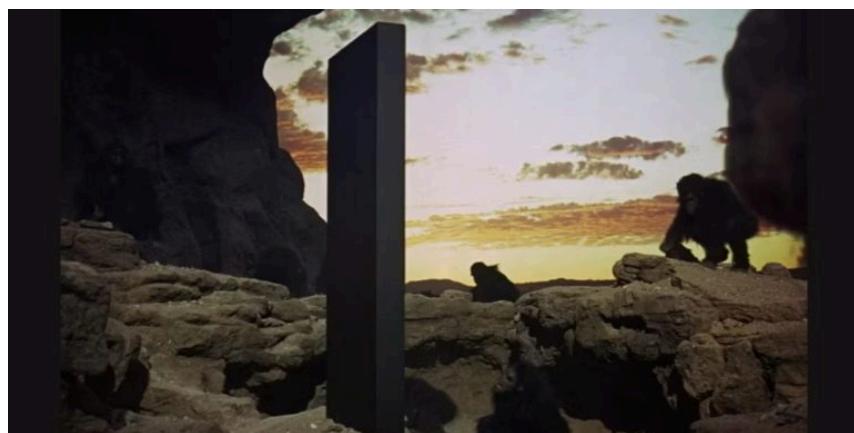


NO MATARÁS. POR ORIOL PÉREZ TREVINO

👤 Jose ⏰ abril 20, 2024 📚 Entre clásicos, Libros, Revistas

Domingo, 21 de abril de 2024

Tres veces en la historia occidental, según George Steiner (1929-2020), «*los judíos han luchado por presentar ante la conciencia humana el concepto del Dios único con las consecuencias morales y normativas de este concepto. Rigurosamente aprehendido, el Dios de Moisés es inconcebible, incomprensible, invisible, inalcanzable, in-human en el sentido estricto de la palabra*». El quinto mandamiento No matarás, como humanos que somos, se nos sigue erigiendo como algo difícil, inconcebible, incomprensible e inalcanzable, al margen de si somos cristianos, musulmanes, judíos, hinduistas, ateos o agnósticos. El gran secreto de Jesús de Nazaret, por cierto también un judío, profundamente indagado por el periodista Juan Arias (Arboleas, Almería, 1932) en el libro *El gran secreto de Jesús* (Ed.Aguilar, 2010) sigue pendiente de mostrarse con toda su plenitud, posiblemente, por no haber sido capaces de constituir aquella nueva y ansiada raza humana que, según el citado Arias, había sido intuida por el profeta nazareno al saber que la actual humanidad es y será siempre incapaz de integrar la sublimidad del amor, en ser violenta desde sus raíces. Así lo corroboran los dioses creados y adorados por los humanos. Por eso el quinto mandamiento se erige como el que, para muchos, es el mandamiento más importante. Al menos es el que ha provocado la cadena de eventos que construyen la historia de la miserable condición/especie humana que, desde el libro del *Génesis*, ya se personificó en la trágica historia de Caín y Abel.



Es por eso que en una epopeya metafísica como lo es el film *2001: una odisea del espacio (A Space Odyssey*, 1968) de Stanley Kubrick (1928-1999) se nos muestra el despertar del hombre desde el momento que los homínidos descubren cómo los huesos sirven para defenderse, cazar e, incluso, matar al otro como, de hecho, acaban haciendo con el jefe de un grupo de homínidos para controlar, así, el agua de una balsa. Es evidente que matar es una acción tan atávica como instintiva que permanece en el interior de todos nosotros.

No matarás es el quinto mandamiento y es también la quinta entrega de la serie Diez Mandamientos de Fragmenta Editorial que ha corrido a cargo del filósofo y músico Bernat Dedéu (Barcelona, 1979). Se trata, según nos dice el volumen, de su primer libro e, incluso, según se desprende de la dedicatoria a su hermana Anna, último libro. Esperemos que la dedicatoria sea una muestra más del humor corrosivo, sarcástico e irónico, elijan el adjetivo que más les plazca, de Dedéu que es una de las personas más inteligentes que el cronista conoce, cosa que no es sinónimo que siempre uno esté de acuerdo con sus puntos de vista. No puedo engañar al lector. Soy amigo desde hace muchos años de Bernat y me ha parecido, como creyente que soy, que la reseña de su volumen tenía que hacerse en domingo. Los motivos son personales.



Bernat Dedéu

Leer el libro Dedéu es una fiesta para la inteligencia y para el pensamiento en mayúsculas a través de referencias fundamentales, ¿ineludibles?, del pensamiento occidental como Aristóteles (384-322 a.C), Thomas Hobbes (1588-1679), Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), Immanuel Kant (1724-1804), Friedrich Nietzsche (1844-1900), Carl Schmitt (1888-1985), Peter Sloterdijk (1947), Roberto Esposito (1950) y, como era de esperar en un mozartiano hasta la médula como Bernat, de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791). Se trata de una lectura sui generis del mandamiento al ver en él «*la condición de posibilidad de la propia política*».

Y es que como también han observado otros críticos del ensayo del filósofo, este quinto mandamiento no tiene posibilidad de enmienda cuando quitamos la vida a alguien. Tirando de su inteligente humor, Dedéu nos muestra las concomitanzas entre Yahvé, el autor del imperativo, con los políticos. Después de dos lecturas del libro, no puedo estar de extender la recomendación de leer este libro al conjunto de nuestra y desgarbada clase política que a las puertas del inicio de la próxima campaña electoral está muy preocupada por las croquetas, aquello que hay en el refrigerador de casa y demasiado poco para la lectura de ensayos importantes. El de Dedéu lo es. ¿Por qué?

Todos sabemos que, hace unos años, políticamente, se jugó al arquetipo del aprendiz de brujo y mal nos cueste reconocerlo no hay proceso de liberación nacional sin violencia y asesinato. Fuera de alguna rareza, como lo fue la república de Eslovaquia respecto a Chequia, las independencias van, desgraciadamente, acompañadas de muertes, asesinatos y guerra. Bueno me parece es que antes de decidirse por llevar a cabo nada relacionado con dichas temáticas es que se hagan reflexiones serias sobre todo lo que implica el uso de la violencia derivada de la rotura del quinto mandamiento No matarás. Sé que algunos, al leer esto, se estarán rasgando las vestiduras, pero no menos conocido es cuando a un conocido arqueólogo se le pidió sobre la viabilidad de una hipotética independencia de Catalunya. La respuesta fue: «*¿estás dispuesto a asumir cien mil muertos e, incluso, a aportar a esta cifra?*» El silencio y la cara de perplejidad de quienes hicieron la pregunta fue de las que hacen historia.

Estamos ante un ensayo importante que como texto inteligente que es, tan importante es lo que se nos dice como las preguntas que surgen de un mandato tan ligado a una paz social que, tantas veces, para

qué engañarnos, es la paz de los cementerios.

Huyendo de las excelencias del libro, y dado que Dedéu tira de una referencia tan brillante como polémica como la es la del jurista Carl Schmitt, y sabiendo también que el escritor y jurista Héctor López Bofill lo ha trabajado a fondo, uno se pregunta como la directora de la colección no pensó en la contribución de Bofill, a pesar que dicha elección nos hubiese haber perdido esta mayúscula aportación.

En estos tiempos prebélicos, o de guerra mundial continua a golpe de efecto mediático, uno no puede dejar de pensar, ligándolo al quinto mandamiento, en las sublimes enseñanzas de la *Baghavad Gita* que, para muchos, constituye algo semejante al Evangelio del hinduismo. Fragmento de la epopeya del *Mahabharat*, en ella se nos explican los conflictos entre dos clanes familiares, los Pandavas y los Kauravas, primos y descendientes del Rey Bharata. Enfrentados por el trono de Hastinapura, podemos decir que los Pandavas representan el bien y la justicia, mientras que los Kauravas lo son de la envidia y la codicia. Lejos de nuestro habitual maniqueísmo, la gran lección de la Gita es que, en ocasiones, necesitamos optar por la lucha y, por tanto, por la rotura del quinto mandamiento. Admirado por figuras como Aldous Huxley, Henry David Thoreau, J. Robert Oppenheimer, Carl Gustav Jung, Jorge Luis Borges o Herman Hesse no puedo dejar de pensar cómo hubiese sido el ensayo de Bernat Dedéu teniendo en cuenta este texto fundamental del hinduismo. En cualquier caso, como cristiano que soy, no puedo dejar de pensar en relación a este mandamiento aquello que nos enseñó René Girard:

«El fin y la rehabilitación de las víctimas expiatorias, en la Biblia y en los Evangelios, es la aventura más extraordinaria y fecunda de toda la humanidad, la indispensable a la creación de una sociedad verdaderamente humana [...] Lenta, pero inexorablemente, los Evangelios destruyen el poder de crear nuevas religiones fundadas sobre la violencia».

No matarás.

Oriol Pérez Treviño

@Oriol67638017

NO MATARÀS

Diumenge, 21 d'abril de 2024

Tres vegades a la història occidental, segons George Steiner (1929-2020), «els jueus han lluitat per presentar davant la consciència humana el concepte del Déu únic amb les conseqüències morals i normatives d'aquest concepte. Rigorosament aprehès, el Déu de Moisès és inconcebible, incomprendible, invisible, inassolible, in-humà en el sentit estricte de la paraula». El cinquè manament *No mataràs*, com a humans que som, se'ns segueix erigint com quelcom inconcebible, incomprendible i inassolible, al marge

de si som cristians, musulmans, jueus, hinduistes, ateus o agnòstics. El gran secret de Jesús de Nazaret, per cert també un jueu, profundament indagat pel periodista Juan Arias (Arboleas, Almeria, 1932) al llibre *El gran secreto de Jesús* (Ed. Aguilar, 2010) segueix pendent de mostrar-se amb tota la seva plenitud, possiblement, per no haver estat capaços de constituir aquella nova i anhelada raça humana que, segons el citat Arias, havia estat intuïda pel profeta nazarè en saber que l'actual humanitat és i serà sempre incapaç d'integrar la sublimitat de l'amor, en ser violenta des de les seves arrels. Així ho corroboren els déus creats i adorats pels humans. És per això que el cinquè manament s'erigeix com el que, per a molts, és el manament més important. Si més no és el que ha provocat la cadena d'esdeveniments que construeixen la història de la miserable condició/espècie humana que, des del llibre del *Gènesi*, ja es va personificar en la tràgica història de Caïm i Abel.

És per això que en una epopeia metafísica com l'és el film *2001: una odissea de l'espai* (A Space Odyssey, 1968) d'Stanley Kubrick (1928-1999) se'ns mostra el despertar de l'home des del moment que els homínids descobreixen com els ossos serveixen per defensar-se, caçar i, fins i tot, matar l'altre com, de fet, acaben fent amb el cap d'un grup d'homínids per al control de l'aigua d'una bassa. És evident que matar és una acció tan atàvica com instintiva que roman en l'interior de tots nosaltres.

«No mataràs» és el cinquè manament i és també la cinquena entrega de la sèrie Deu Manaments de Fragmenta Editorial que ha anat a càrrec del filòsof i músic Bernat Dedéu (Barcelona, 1979). Es tracta, segons ens diu el volum, del seu primer llibre i, fins i tot, segons es desprèn de la dedicatòria a la seva germana Anna, darrer llibre. Esperem que la dedicatòria sigui una mostra més de l'humor corrosiu, sarcàstic i irònic, escolliu l'adjectiu que més us plagui, de Dedéu que és una de les persones més intel·ligents que el cronista coneix, cosa que no és sinònim que sempre estigui d'acord amb els seus punts de vista. No puc enganyar al lector. Sóc amic des de fa molts anys del Bernat i m'ha semblat, com a creient que sóc, que la ressenya del seu volum havia de fer-se en diumenge. Els motius són personals.

Llegir el llibre Dedéu és una festa per a la intel·ligència i per al pensament en majúscules a través de referències fonamentals, ineludibles?, del pensament occidental com Aristòtil (384-322 a.C), Thomas Hobbes (1588-1679), Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), Immanuel Kant (1724-1804), Friedrich Nietzsche (1844-1900), Carl Schmitt (1888-1985), Peter Sloterdijk (1947), Roberto Esposito (1950) i, tractant-se d'un mozartià fins a la mèdula com ho és el Bernat, de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791). Es tracta d'una lectura sui generis del manament en veure en ell «*la condició de possibilitat de la mateixa política*».

I és que com també han observat altres crítics de l'assaig del filòsof, aquest cinquè manament no té possibilitat d'esmena quan llevem la vida a algú. Tibant del seu intel·ligent humor, Dedéu ens mostra les concomitances entre Jahvé, l'autor de l'imperatiu, amb els polítics. Després de dues lectures del llibre, no em puc estar d'extendre la recomanació de llegir el llibre al conjunt de la nostra i malgirabada classe política que a les portes de l'inici de la propera campanya electoral està molt preocupada per les croquetes, el que hi ha a la nevera de casa i massa poc per assaigs importants. El del Bernat Dedéu l'és.

Per què?

Tots sabem que, fa uns anys, políticament, es va jugar a l'arquetip de l'aprenent de bruixot i mal ens costi de reconèixer-ho no hi ha procés d'alliberament nacional sense violència i assassinat. Fora d'alguna estranya, com ho va ser la república d'Eslovàquia respecte a la de Txèquia, les independències van acompanyades de morts, assassinats, guerra. Bo em sembla és que abans de decidir-se per portar a termes relacionat amb aquestes temàtiques que es facin reflexions serioses sobre tot allò que implica l'ús de la violència derivada del trencament del cinquè manament No mataràs. Sé que alguns, en llegir això, es deuen estar rasgant les vestidures, però coneget és quan a un coneut arquèoleg se li va demanar sobre la viabilitat de la independència de Catalunya. La resposta va ser: *esteu disposats a assumir cent mil morts i, fins i tot, a apportar-ne dins aquesta xifra?* El silenci i la cara de perplexitat dels que van fer la pregunta va ser dels que fan història.

Estem davant d'un assaig important que com a text intel·ligent que és, és tan important allò que se'n diu com les preguntes que se'n deriven d'un manament tan lligat a una pau social que, tantes vegades, per què enganyar-nos, és la pau dels cementiris.

Fugint de les excel·lències, i atès que Dedéu tiba d'una referència tan brillant com polèmica com ho és la del jurista Carl Schmitt, i sabent que l'escriptor i jurista Héctor López Bofill l'ha treballat a fons, un es pregunta com la directora de la col·lecció no va pensar en la contribució de Bofill, malgrat que ens haguéssim perdut aquesta aportació majúscula.

En aquests temps prebèl·lics, o de guerra mundial contínua a cop d'efecte mediàtic, un no pot deixar de pensar, lligant-ho a aquest cinquè manament, en les sublims ensenyances de la *Baghavad Gita* que, per a molts, constitueix alguna cosa semblant a l'Evangeli de l'hinduisme. Fragment de l'epopeia del *Mahabharata*, en ella se'n expliquen els conflictes entre els dos clans familiars, els Pandaves i els Kauraves, cosins i descendents del Rei Bharata. Enfrontats pel tro d'Hastinapura, podem dir que els Pandaves representen el bé i la justícia, mentre que els Kauraves ho són de l'envetja i la cobdícia. Lluny del

nostre habitual maniqueisme, la gran lliçó de la *Gita* és que, en ocasions, ens cal optar per la lluita i, per tant, pel trencament del cinquè manament. Admirat per figures com Aldous Huxley, Henry David Thoreau, J. Robert Oppenheimer, Carl Gustav Jung, Jorge Luis Borges o Herman Hesse no puc deixar de pensar com hagués estat l'assaig del Bernat tenint en compte aquest text fonamental de l'hinduisme. En tot cas, com a cristià que sóc, no puc deixar de pensar en relació a aquest manament allò que ens va ensenyar René Girard:

«La fi i la rehabilitació de les víctimes expiatòries, a la Bíblia i als Evangelis, és l'aventura més extraordinària i fecunda de tota la humanitat, la indispensable a la creació d'una societat veritablement humana [...] Lenta, però inexorablement, els Evangelis destrueixen el poder de crear noves religions fundades sobre la violència».

No mataràs.